

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

17



NÚMERO 17, OCTUBRE-NOVIEMBRE 2016

Inclusión cultural en museos y patrimonio



Universitat de Lleida
Departament de Didàctiques
Específiques

■ TREA ■

Dirección

Joan Santacana Mestre Universitat de Barcelona
Nayra Llonch Molina Universitat de Lleida
Victoria López Benito Universidad de Zaragoza

Secretaria científica

Verónica Parisi Moreno Universitat de Lleida

Coordinación del número

Mikel Asensio Brouard Universidad Autónoma de Madrid

Consejo de redacción

Beatrice Borghi Università di Bologna
Roser Calaf Masachs Universidad de Oviedo
Laia Coma Quintana Universitat de Barcelona
José María Cuenca López Universidad de Huelva
Antonio Espinosa Ruiz Vila Museu. Museo de La Vila Joyosa
Olaia Fontal Merillas Universidad de Valladolid
Carolina Martín Piñol Universitat de Barcelona
Joaquim Prats Cuevas Universitat de Barcelona
Pilar Rivero García Universidad de Zaragoza
Xavier Rubio Campillo University of Edinburgh
Gonzalo Ruiz Zapatero Universidad Complutense de Madrid

Consejo asesor

Leonor Adán Alfaro Dirección Museológica de la Universidad Austral (Chile)
Silvia Alderiqui Museo de las Escuelas de Buenos Aires (Argentina)
Konstantinos Arvanitis University of Manchester (Reino Unido)
Mikel Asensio Brouard Universidad Autónoma de Madrid
Darko Babic Universidad de Zagreb (Croacia)
José María Bello Diéguez Museo Arqueológico e Histórico da Coruña
John Carman Birmingham University (Reino Unido)
Glòria Jové Monclús Universitat de Lleida
Javier Martí Oltra Museo de Historia de Valencia
Myriam Martín Cáceres Universidad de Huelva
Clara Masriera Esquerra Universitat Autònoma de Barcelona
Ivo Mattozzi Università di Bologna (Italia)
Maria Glória Parra Santos Solé Universidade do Minho (Portugal)
Rene Sivan The Tower of David Museum of the History of Jerusalem (Israel)
Pepe Serra Museo de Arte de Catalunya (MNAC)
Jorge A. Soler Díaz Marq-Museo Arqueológico de Alicante

Envío de originales <http://raco.cat/index.php/Hermus/index>

Dirección editorial Álvaro Díaz Huici
 Compaginación Proyecto Gráfico [Alberto Gombáu]

Presentación

- 5-11 Incluye, que no es poco: introducción a la inclusión cultural en Museos y Patrimonio
MIKEL ASENSIO BROUARD

Monografías

- 15-24 Investigando en Educación Patrimonial: los museos y la inclusión cultural en la Educación Secundaria
Researching Heritage Education: museums and cultural inclusion in Secondary School
JOAN SANTACANA MESTRE | TANIA MARTÍNEZ GIL | MIKEL ASENSIO
- 25-38 Educación inclusiva: ¿de qué estamos hablando?
Inclusive Education: What are we talking about?
CECILIA SIMÓN RUEDA | GERARDO ECHEITA SARRIONANDÍA
- 39-56 Inclusión en Patrimonio y Museos: más allá de la dignidad y la accesibilidad
Inclusive Heritage and Inclusive Museums: Beyond Dignity and Accessibility
MIKEL ASENSIO BROUARD | JOAN SANTACANA MESTRE | OLGA FONTAL MERILLAS
- 57-76 Concepciones sobre la inclusión cultural en Museos y Patrimonio
Conceptions on Cultural Inclusion in Museums and Heritage
ELENA ASENJO HERNANZ | VICTORIA LÓPEZ BENITO | NAYRA LLONCH MOLINA
- 77-94 Mirando el museo: desarrollo de dos instrumentos para evaluar la inclusión
Looking at the museum: development of two instruments to evaluate inclusion
YONE CASTRO RÍOS | CARMEN GÓMEZ | MIKEL ASENSIO BROUARD

Desde y para el museo

- 95-106 Del lento e ineludible camino de abarcar la variedad de los públicos en los museos: una entrevista a Magdalena Mieri
The slow and inescapable way to include the variety of audiences in museums: an interview to Magdalena Mieri
ELENA POL MÉNDEZ
- 107-122 Granos de arena para derribar muros de piedra: El museo como oportunidad de inclusión
Grains of sand to knock down stone walls: The museum as an opportunity of inclusion
HELENA MINUESA SÁNCHEZ

Experiencias y opinion

- 123-134 Incluir en la universidad para la vida: entrevista a Lola Izuzuiza
Inclusion on the University for long life: an interview to Lola Izuzuiza
YONE CASTRO RÍOS

Este número ha sido financiado y editado gracias a los siguientes proyectos: "Análisis de las formas de exclusión educativa en las aulas de Educación Secundaria Obligatoria y espacios patrimoniales: Modelos para una educación inclusiva a partir del Patrimonio Cultural" (2013 ACUP 00197) del programa Recercaixa y "Análisis evaluativo de aplicaciones para M-learning de carácter inclusivo en espacios patrimoniales" (EDU2014-52675-R) del programa nacional de I+D del Ministerio de Economía y Competitividad.

135-148 Una revisión sobre Accesibilidad e Inclusión en Museos y Patrimonio

A review about Accessibility and Inclusion in Museums and Heritage

MARÍA FERNÁNDEZ VICTORIA | ELENA ASENJO HERNANZ | MIKEL ASENSIO BROUARD

Artículos de temática libre

- 149-166 Diseño y validación de un cuestionario para evaluar la concepción y uso del patrimonio del profesorado de Ciencias Sociales de Educación Secundaria
Design and validation of a questionnaire to assess the conception and use of heritage of Social Sciences Secondary Education teachers
SEBASTIÁN MOLINA PUCHE | MARÍA DEL MAR FELICES DE LA FUENTE | ÁLVARO CHAPARRO SÁINZ
- 167-176 Audio-descripción para museos: encuesta orientativa a personas con discapacidad visual
Audio description for Museums: indicative survey for the visually disabled
ROSANNA RION
- 177-188 Communicating Conflicting Histories
La comunicación de historias contradictorias
DARKO BABIC | ŽELJKA MIKLOŠEVI
- 189-198 Los bienes museables como recurso didáctico para la enseñanza de la historia y el patrimonio
The museum pieces as a teaching resource for history and heritage education
JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ DE LA CRUZ

Miscelanea

- 201 Aprendizaje Informal y Nuevas Tecnologías: Análisis y medición del constructo de interactividad en contextos de exposición del patrimonio
MARÍA ELENA ASENJO
- 202-203 Memoria, identidad y comunidad: evaluación de programas de educación patrimonial en la Comunidad de Madrid
ANA SÁNCHEZ FERRI
- 204-205 Acción educativa en museos. Su calidad desde la evaluación cualitativa.
CALAF MASACHS, R. & SUÁREZ SUÁREZ, M. A.
- 206-209 La harinera Las Navas: un museo de historias.
Un ejemplo museístico de la creación de «un espacio sensitivo»
MERCEDES BUENO ALADRÉN

**Granos de arena para derribar muros de piedra:
El museo como oportunidad de inclusión**

Grains of sand to knock down stone walls:
The museum as an opportunity of inclusion

HELENA MINUESA SÁNCHEZ

Granos de arena para derribar muros de piedra: El museo como oportunidad de inclusión

Grains of sand to knock down stone walls: The museum as an opportunity of inclusion

HELENA MINUESA SÁNCHEZ

Helena Minuesa Sánchez. Museu de Sant Cugat. Ajuntament de Sant Cugat
helenaminuesa@santcugat.cat

Recepción del artículo: 24-11-2016. Aceptación de su publicación: 28-12-2016

RESUMEN. Una de las consecuencias directas de la crisis del segundo milenio ha sido, inevitablemente, una nueva concepción de la cultura en su vertiente más social. Las instituciones culturales no han podido quedar al margen de una sociedad que se interroga, que se cuestiona y que se replantea nuevos modelos de creación y de comunicación cultural. Como manifestación humana primera, la cultura ha tenido que responder a una imperante necesidad de hacer accesibles los contenidos en la era de la información. Debiendo hacer atractivo lo que hasta el momento era invisible, abriendo los espacios de creación y dando transferencia a las necesidades sociales del momento. En ese sentido, los museos actuales van incorporando un cambio de paradigma hacia lo social de forma paulatina.

Este artículo pretende reflexionar sobre esta crisis del modelo estanco de museo como receptáculo de objetos a conservar. Una crisis que, por suerte, parece haberse instalado en nuestros museos ya para quedarse. La reflexión se abordará con tres ejemplos prácticos dirigidos a la mejora de la accesibilidad y en pro de una inclusión real.

PALABRAS CLAVE: accesibilidad, inclusión, educación en museos, museo inclusivo, museo social.

ABSTRACT. One of the direct consequences of the crisis of the second millennium was, inevitably, a new conception of culture in its social aspect. Cultural institutions have not been left out of a society with other communication perspective and other ways to creation and social management of communication. As human manifestation first, the culture has had to respond to an urgent need to make available those contained in the information age: becoming attractive what so far was invisible, opening spaces for creation and giving transparency to the current social needs. In that sense, today's museums are incorporating gradually a paradigm shift. This article aims to reflect on the crisis of museum model to simple, centered on the preservation of the objects. A wide crisis which, fortunately, seems to have installed in our museums and to stay. The reflection will be addressed with three practical examples aimed at improving accessibility and towards real inclusion.

KEYWORDS: accessibility, inclusion, museum education, inclusive museum, social museum.

Introducción: la cultura es para todos, pero sólo una elite lo sabe

Quizá haya sido una cuestión de pura casualidad o de azar. Quizá una necesidad. O una simple mimesis de lo que se viene haciendo ya desde hace años en países del norte de Europa. Lo que es evidente es que, en los últimos años, múltiples iniciativas culturales han puesto de manifiesto que el patrimonio cultural es una herramienta con un amplio potencial para combatir desigualdades y equilibrar déficits sociales.

Sin pretensiones desmesuradas. Porque somos plenamente conscientes que el arte y la cultura no podrán nunca suplir las necesidades básicas del ser humano. No obstante, sí que se han ido posicionando como instrumentos capaces de solventar diferencias, prejuicios, estigmas sociales.

De forma efectiva, y ya no sólo en un marco meramente teórico, la cultura se ha convertido en una herramienta potencialmente constructiva en el ámbito social. Tiene el poder magnífico de enlazar puentes entre mundos dispares, mundos que a menudo han quedado incomprensiblemente alejados entre sí, o que se han dado la espalda. “La cultura es para todos, pero sólo una élite lo sabe”¹. Una sugerente sentencia que me hizo reflexionar hace tiempo.

El presente ensayo pretende combatir precisamente la premisa de una cultura hecha a medida sólo para gente culta y formada. Para dar paso a una cultura del “*Do it yourself*”, participativa y generadora de valor social, inclusiva, solidaria, y comprometida con la transformación de la sociedad. Los proyectos culturales pueden dar respuesta a la lucha contra las desigualdades de una manera efectiva, original y, sobre todo, hablando en términos artísticos, de una manera creativa. Este ensayo pretende poner de manifiesto este enorme potencial del arte capaz de vencer prejuicios y tabúes, acercar mundos, romper barreras sociales. Y quisiera hacerlo mediante ejemplos concretos, experiencias llevadas a cabo en el ám-

bito museístico.

Nuestro objetivo, modesto, ante todo, es el de aportar un grano de arena a la verdadera democratización de la cultura. Más concretamente, abordaremos la temática desde el ámbito de los museos, donde he tenido la suerte de trabajar en los últimos diez años. Es en este espacio museo, con sus fortalezas y sus debilidades, donde se despliegan múltiples potencialidades para hacer accesible la cultura de una manera real y efectiva, de forma práctica y participativa. Teniendo en cuenta la complejidad que supone la gestión de públicos, la heterodoxia de las comunidades con las que compartimos nuestro patrimonio. Y trabajando para la inclusión y la sensibilización social desde una mirada lo más amplia y a la vez rigurosa posible por lo que a contenidos se refiere.

Por tanto, el objetivo final del presente ensayo será doble: por un lado, queremos poner de manifiesto el potencial del arte y la cultura como elementos cohesionadores y generadores de paz social, el arte entendido como una *herramienta* (y no como arma) de *construcción* (no destrucción) masiva; por otro lado, abordaremos de forma más detallada prácticas desarrolladas en el espacio museístico, en concreto en los Museos de Sant Cugat del Vallés (Barcelona), en el que múltiples proyectos y acciones convergen en pro de una accesibilidad e inclusión reales a la cultura, veremos algunos casos concretos en este sentido.

El poder socializador del museo: la cultura es un arma de construcción masiva

Más que de arma vamos a hablar de *herramienta*. Me gusta emplear este concepto, en el sentido de *instrumento*.

A menudo la obra artística se envuelve en un aura casi “sacralizada” y se sobreentiende como un todo acabado en sí mismo, donde no importa el proceso creativo sino meramente el resultado final. Por extensión, también los grandes museos se perciben como grandes contenedores de obras, y el espacio museo se convierte en un espacio sagrado, donde sólo una élite culta y formada encuentra un espacio cómodo, en sintonía

¹ “El arte es para todos pero sólo una élite lo sabe” es una frase de la artista Dora García, publicada por BEA ESPEJO el 28/09/2010 en el suplemento *El Cultural* del Periódico El Mundo.



Figura 1: Vista del claustro del Museu del Monestir de Sant Cugat. Fuente: @LocalPres

con sus expectativas sociales. Es este el modelo de museo llamado decimonónico, un espacio de las musas (de ahí su nombre), ya ampliamente criticado desde los sectores más progresistas de la gestión patrimonial. La realidad actual nos lleva inevitablemente a replantearnos estos conceptos estancos, caducos y desacompañados con nuestro tiempo.

En todos los casos que presentaré más adelante hemos priorizado el proceso constructivo, el *hacer juntos*, más que el resultado en sí. De ahí que el arte sea una herramienta, un medio para la reflexión, sin por ello condicionar la calidad y la belleza de la obra en sí. Decía Eduardo Galeano que “la peor discapacidad es no tener oportunidad”. Y como garante de oportunidades, ¿cuál debe ser la función social de un museo?

Vamos a buscar argumentos que consoliden la idea de museo como espacio de integración so-

cial. Lo resumiremos en seis premisas o características básicas que lo identifican como agente socializador:

1. El museo es un espacio de prestigio

Efectivamente, es considerado un lugar de Cultura (con mayúscula), con buena reputación. Este mismo hecho ha creado y crea reticencias, sobre todo entre el público joven, al contemplarlo como espacio cerrado y extraño, alejado de los intereses y necesidades reales de la calle. Sin embargo, el simple hecho de que sea catalogado como lugar prestigiado, confiere a la vez valor a las propuestas culturales que se desarrollan en él. Más adelante veremos como hay proyectos concretos que, por el mero hecho de llevarse a cabo dentro de las paredes del museo, aportan autoestima y orgullo a los usuarios que participan en ellos.

2. El museo es un espacio singular

Distinto, quizás original. Diferente de lo que vemos a diario o a los espacios por los que nos movemos de una forma más cotidiana. Por tanto, resulta o debiera resultar, a priori, motivador. Los proyectos que se desarrollan en el marco museístico tienen a favor este aspecto de singularidad.

3. El museo es un espacio “puente”

Puesto que actúa como enlace entre públicos diversos, entre sectores distintos de la sociedad, trazando puentes entre una cultura académica y una de base más popular, más democrática y participativa.

4. El museo es un espacio “espejo”

En tanto que permite exponer y compartir lo que se crea, poniéndolo en valor y haciéndolo visible a los ojos de los demás. Aporta refuerzo a la autoestima de aquel/la que lo ha hecho y un reconocimiento social. Ofrece por tanto una oportunidad de proyección de la sociedad, porque es ella misma quien se mira al espejo, quien se reconoce – o no – y se interroga sobre sus fortalezas y sus carencias.

5. El museo es un espacio sensible

O debiera serlo, según mi opinión. Sensible en cuanto a que permite empatizar con el dolor y el sufrimiento del otro. Al fin y al cabo, las emociones son universales. Todos sentimos, todos sufrimos, todos queremos ser felices, todos creamos e interpretamos según nuestro imaginario propio. El museo es simplemente una plataforma donde hacer evidente estos sentimientos y hacerlos comunes, compartirlos y expresarlos en comunidad.

6. El museo es un espacio creador de oportunidades

En el paradigma o modelo del siglo XXI, el museo debiera dar la bienvenida a personas que no se ajustan a las expectativas sociales más conservadoras, ofreciendo y reportando a la vez nuevas pautas de lectura y de maneras de ver el mundo, otros idiomas y nuevas oportunidades para crecer como comunidad.

Los proyectos educativos de un museo pueden ser garantes de una accesibilidad real a la cultura. Esto se consigue rompiendo estigmas y construyendo morales en sus discursos, ayudando a la reflexión social y rebajando las tensiones que siempre existen, en mayor o menor medida, en el seno de una sociedad.

El museo inclusivo. Prácticas reales dentro del espacio museístico: casos para inspirar, casos para crear, casos para compartir

(...)¿Y qué es ser “normal”?

Lo he buscado en el diccionario y dice así:

Normal (adjetivo): De acuerdo con una norma establecida, que no se desvía de ella; habitual, típica, común.

Y yo me quedo: ¿De acuerdo con una norma establecida? ¿Habitual? ¿Típico? ¿Común? Puf!

¿Y quién carajo quiere ser “común”? Qué cosa más aburrida!

(Fragmento de “La libreta del profesor Browne” de R. J. Palacio²)

Afortunadamente, son cada vez más numerosos los equipos pedagógicos que trabajan para una socialización real del patrimonio, la cual tenga como premisas básicas la inclusión y la accesibilidad entendidas desde un punto de vista holístico. Para ejemplificar este discurso usaremos tres ejemplos de proyectos desarrollados en el Museo del Monasterio de Sant Cugat del Vallès (Barcelona), en el que he tenido el privilegio de trabajar durante los últimos diez años. Mi propuesta consiste en explicar con un mínimo detalle tres iniciativas muy distintas entre ellas pero que a la vez persiguen un mismo objetivo: el de visibilizar la riqueza de la diferencia y romper con el prejuicio absurdo de que lo distinto es peor.

² Palacio, R.J. (2017). *Wonder: el libro de preceptos del señor Browne*. Madrid: Nube de Tinta.



Figura 2: Visita guiada en familia. Fuente: @LocalPres

‘Fem un Museu’ (Hacemos un Museo).

Un proyecto artístico inclusivo y democratizador para hacer accesible el arte y la cultura. Esta iniciativa nació en 2009 como una aventura. Sin saber muy bien dónde íbamos, pero partiendo de la base de que sólo saliendo de lo seguro, de la conocida «zona de confort», y sólo trabajando con una parte de incertidumbre, podríamos innovar. Y es que, tal y como decía Claude Bernard: “El hombre (y la mujer) no puede(n) aprender nada si no es yendo de lo conocido a lo desconocido”.

Desde el servicio educativo de los Museos de Sant Cugat trabajamos con la premisa de hacer del espacio museístico un lugar acogedor donde todas las personas se sientan cómodas. Partiendo de esta máxima, y tomando como ejemplo iniciativas que se estaban ya llevando a cabo en pro de la accesibilidad real a la cultura, empezamos a andar hace siete años. No lo hacíamos solos. Nos acompañaba la complicidad necesaria del ámbito de políticas sociales del Ayuntamiento de Sant

Cugat. Este tándem entre políticas sociales y museo confirió rigor y equilibrio al proyecto, puesto que no tendría sentido configurar una propuesta contra el estigma de la discapacidad sin el asesoramiento y el apoyo de los técnicos que trabajan para combatirlo.

Tampoco estaríamos donde estamos, con más de siete años de experiencia, sin la implicación de la Comisión de personas con discapacidad de Sant Cugat (*Taula de persones amb discapacitat de Sant Cugat*), que nos ayuda derivando aquellas personas usuarias de los centros que consideran pueden disfrutar y aprovechar mejor la experiencia. Se trata pues de un proyecto totalmente transversal, en el que la iniciativa museística se nutre de muchos más agentes implicados de forma entusiasta.

Y ¿qué es *Fem un Museu*? De forma sintética, se trata de un espacio de creación colectiva en que personas con y sin necesidades especiales colaboran en la elaboración de obras de arte que conformarán a posteriori una exposición en la entrada

del Museo del Monasterio de Sant Cugat. Por una parte, doce personas con necesidades especiales derivadas de centros municipales. Por la otra, doce artistas voluntarios con ganas de aprender, de ampliar sus capacidades comunicativas y de vencer prejuicios sobre la discapacidad.

Y todo ello con el objetivo principal de poder hacer visible a la ciudadanía que el arte no entiende de discapacidad y que toda persona es potencialmente artista. Tal y como señala Marina Berdalet, pintora y arteterapeuta:

“El arte es un saber innato, no necesita de acumulación de conocimientos, todo el mundo es capaz de crear, y, además, lo hace expresándose de forma única. La creación artística actúa como motor de conocimiento en el sentido más amplio del desarrollo personal”.

En *Fem un Museu* trabajamos en parejas, lo que nosotros hemos denominado *Binomios de artistas*, formados por una persona con otras capacidades, derivada de uno de los centros que colaboran en el proyecto, y un/a artista local.

En este proceso creativo el arte se convierte en un instrumento y no en un fin en sí mismo. Un instrumento para hacer cumplir los objetivos que se exponen a continuación:

- Hacer más democráticos el arte y la cultura
- Entender el arte como una herramienta transformadora de la persona (el arte no cura, pero sí puede ser terapéutico) y, como consecuencia, una herramienta transformadora de la sociedad
- Dar visibilidad a un colectivo con riesgo de exclusión social, el de las personas con discapacidad intelectual
- Sensibilizar a la sociedad sobre la necesidad de ser respetuosos con los demás y contribuir a la cohesión social mediante la participación ciudadana directa en los circuitos de creación artística

- Hacer del museo un lugar acogedor y para tod@s. Un lugar con alma y no un simple receptáculo de actividades y de contenidos. Un sitio, en definitiva, donde propiciar bienestar a la persona

Hacemos un Museo, como el propio nombre indica, es crear oportunidades reales para que personas con riesgo de exclusión social **creen** un espacio físico y simbólico a su medida, en el cual sentirse libres y cómodos. Y ¿cómo se materializa esta acción?

Trabajamos durante seis sesiones de dos horas combinando la parte del juego y del trabajo en equipo mediante dinámicas de cohesión, con la parte de trabajo más estrictamente artístico. En cada edición modificamos el eje temático en torno al cual trabajamos y procuramos también introducir elementos innovadores en cuanto a las artes plásticas y visuales. Un psicólogo nos acompaña durante todo el monográfico para aportar conocimientos científicos y por tanto rigor al proceso de aprendizaje de unos y otros artistas. El resultado de estas sesiones conforma a posteriori una exposición en la entrada del Museo del Monasterio durante el mes de junio, la cual respeta todo el “ritual” característico de las muestras de arte: una inauguración, en la que invitamos a autoridades, familiares y amigos, refrigerio inaugural, parlamentos, visitas guiadas, etc. Consiste este en un evento social en toda regla y es uno de los momentos culminantes del proyecto, quizás el más significativo por la carga emotiva que conlleva.

En esta iniciativa, el arte se convierte en una plataforma que une a las personas y que rompe prejuicios, miedos y estereotipos. Es un punto de encuentro y de armonía, que huye de los estigmas sociales de la discapacidad y abre una puerta a la inclusión real.

Y todo proceso creativo tiene un antes y un después. No se sabe cómo acabará una idea hasta que uno no la materializa y la hace realidad. Después del proyecto de sensibilización social que llevamos a cabo conjuntamente durante los meses de abril y mayo queremos buscar resultados o evidencias de esta experiencia. Una experiencia ex-



Figura 3: programa Hacemos un museo / Fem un museu. Fuente: @LocalPres

terna, pero también subjetiva e interna, vinculada al yo más íntimo del propio artista.

Es por eso que durante el mes de noviembre llevamos a cabo una segunda exposición: el reflejo de los sentimientos y las sensaciones que el proyecto ha causado en cada uno de los artistas “acompañantes”. Como si de un trabajo de campo se tratara, son invitados a llevar a cabo una introspección y presentar una obra singular que simbolice lo que han vivido y aprendido.

El objetivo de esta segunda acción es múltiple. Por un lado, damos voz a artistas emergentes locales para que puedan exponer en el museo. En segundo lugar, y más relevante a mi parecer, hacemos visible la discapacidad a través de una mirada renovada: artistas que nos hablan de su experiencia creativa junto a personas con necesidades especiales. Y respondiendo a la pregunta ¿qué has sentido? o ¿qué te ha aportado esta experien-

cia? pretendemos dar un paso más en la verdadera democratización del arte.

A modo de síntesis, quisiera destacar las características más relevantes del proyecto en cuanto a promotor de inclusión social:

- **Democratizamos** el espacio museo. El *museión* entendido desde el punto de vista más clásico, imaginado como lugar casi “sacralizado” y dirigido a una élite culta y formada va transmutándose hacia un lugar real de encuentro. Un espacio de creación y de transmisión de cultura entendido en su concepción más democrática. La cultura del “*do it yourself*” versus una cultura elitista y decimonónica. Queremos ser, en definitiva, garantes de la participación directa, y no meros receptáculos de actividad.

- Trabajamos para la **integración**. Queremos sensibilizar a la sociedad sobre la necesidad de ser inclusivos y respetuosos con el otro y usamos el arte por su potencial universal y su capacidad de vencer prejuicios y acercar a las personas. Para nosotros, la diferencia es un valor añadido, una oportunidad para hacernos mejores personas. El museo se convierte en un punto de encuentro de personas muy diferentes entre sí, pero iguales a la vez: todas ellas aman el arte y tienen ganas de disfrutarlo de forma acompañada.
- Apostamos por la **libertad creativa**. Marina Berdalet, pintora y arte-terapeuta dice: “Es en el acto de hacer arte que la persona hace visible las imágenes de su inconsciente; y es actuando sobre estas imágenes y transformándolas que se realizan cambios en el interior de la persona y en sus relaciones con el entorno social”. Desde el museo apostamos por una creación sin tabúes ni restricciones, entendiendo el arte en su concepción más amplia y polifacética. Creemos en la diversidad, no sólo por lo que respeta a las personas que intervienen en el proceso, sino también por lo que se refiere a la diversidad de técnicas y materiales y la infinitud de posibilidades que nos ofrece la praxis artística.

Como valor añadido, cabe destacar que el proyecto *Fem un Museu* aplica la metodología de *Aprendizaje-Servicio*. De hecho, la Fundación Jaume Bofill así lo reconoció en 2013, concediéndonos una ayuda económica para su desarrollo. La metodología de Aprendizaje- Servicio (ApS) se trata de una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto³. Un proyecto en el cual los participantes se forman a partir de necesidades reales de su entorno con el objetivo de mejorarlo. En el caso concreto que nos ocupa, los participantes conforman una nueva manera de pensar y de

acercarse al arte, lo que nos permite conocer realidades desconocidas, lejanas para nosotros. Aprendemos a la vez que aportamos un servicio a la comunidad, en tanto que trabajamos para hacer visible la diversidad y romper con el estigma social. En definitiva, contribuimos a crear capital social, es decir: relaciones de proximidad y de confianza que nos permiten combatir el aislamiento y la soledad.

Hablamos de *aprendizajes* múltiples, puesto que en el “Hacemos un Museo” todos aprendemos. Por parte de la comunidad, los visitantes del museo tienen la oportunidad de conocer el punto de vista (la expresión artística y creativa) de un colectivo que no suele mostrar sus creaciones por quedar excluido de los circuitos artísticos tradicionales. Por parte de los artistas voluntarios, los aprendizajes se adquieren desde una percepción subjetiva, creciendo como personas a partir de las experiencias vividas. El museo aporta un *servicio* como plataforma desde la que poner de manifiesto la diversidad de los artistas de nuestra ciudad. Se convierte así en un espacio donde sentirse artista sin límites ni etiquetas sociales, de forma libre y a la vez acompañada.

Más allá, trabajamos la **democracia cultural**: el derecho a participar en la producción de cultura, no sólo en la observación pasiva. Por un lado, ofrecemos nuevas posibilidades de creación a personas que se verían privadas de los circuitos convencionales del arte. Por otro, aportamos cultura a la sociedad en que vivimos, entendiendo esta en su dimensión más diversa, más rica, más compleja.

‘Cuéntame tejiendo’ (Explica’m teixint)

Un proyecto creativo en torno al mundo del textil donde el arte se convierte en curativo y dignificante. El proyecto “Cuéntame Tejiendo” se coordina desde hace tres años desde los Museos de Sant Cugat en colaboración directa con el servicio municipal de atención a la mujer, Entretallers (los talleres municipales de Arte) y No estás sola, una asociación sin ánimo de lucro conformada por mujeres que son, como ellas mismas prefieren autodefinirse, supervivientes de la violencia de género.

³ <https://aprendizajeservicio.net/que-es-el-aps/>

Esta propuesta se basa en talleres de arte textil, principalmente de tapiz contemporáneo, que se convierten en lugares de encuentro tranquilos y agradables donde, como el mismo nombre indica, explicar mientras se crea. Con el tejido como excusa, potenciamos una convivencia que nos une, que nos ata unas a otras. Las mujeres usuarias de este espacio son mujeres que se encuentran o se han encontrado en una situación vulnerable y que están trabajando para su total recuperación. Nuestra misión principal es la de hacer aflorar herramientas y apoyarlas para que esta recuperación sea lo más agradable y fácil posible, dentro de nuestras limitaciones.

A grandes rasgos, los objetivos principales que perseguimos se resumen en:

- Potenciar el arte del textil y divulgar el legado de la Escuela Catalana del Tapiz, mediante la socialización de este patrimonio. La Escuela Catalana del Tapiz fue una concepción innovadora y renovadora del arte del tapiz que se forjó en los años cincuenta en la antigua fábrica de alfombras y tapices Aymat, sede actual del Museo del Tapiz Contemporáneo y lugar donde desarrollamos los talleres que hoy presentamos (Calle Villà 68, Sant Cugat del Vallès, Barcelona).
- Mejorar la calidad de vida de las mujeres que participan en ellos. Partimos de las líneas estratégicas que el Ayuntamiento de Sant Cugat aprobó en el Plan de Igualdad de 2013-2016: Impulso de las políticas de género, empoderamiento y gobernanza; Lucha contra la violencia de género; Impulso del empleo y emprendimiento, talento y liderazgo femenino; Apuesta por el Bienestar y calidad de vida de las personas en riesgo de exclusión social

Analizando el proyecto que presentamos a partir de estas cuatro premisas, vemos que responde a las principales estrategias del plan en tanto que: impulsa el empoderamiento de las mujeres que participan; lucha contra la violencia de género; pone un pequeño grano de arena para promo-

cionar el talento y el liderazgo femenino; fomenta el bienestar y la calidad de vida de las personas usuarias del taller. Y todo esto, simplemente, ¡tejiendo juntas!

Las mujeres que participan en el proyecto vienen derivadas del Servicio municipal de atención a la mujer, el cual nos aporta las pautas necesarias para desarrollar el trabajo con un colectivo vulnerable, y después que las usuarias hayan pasado por un proceso indispensable de trabajo terapéutico previo con las psicólogas del servicio.

Nuestra voluntad, en definitiva, es la de proporcionar conocimientos y herramientas para que nuestras participantes sean libres. Libres en el sentido amplio de la palabra, a nivel emocional, a nivel profesional. Sabemos que es una tarea atrevida y de gran dificultad, pero caminamos con los ojos y el corazón puestos en esta dirección.

Y ¿cómo lo hacemos? Simplemente, creando red entre nosotras. Una red real, matérica, de hilos de lana que se tejen en la urdimbre. Pero también una red conceptual, pues se trata de un lugar de encuentro para la ayuda mutua, para su bienestar personal. Más allá de aprender las técnicas del tejido, que luego podremos aplicar a nivel profesional, pretendemos crear lazos afectivos. Para nosotros, el arte en este sentido es una herramienta de gran potencial, porque ayuda a cohesionarnos como grupo, crecer como personas, eliminar miedos y prejuicios, mitigar el dolor del cuerpo y del alma, o reír simplemente, entre muchos otros beneficios. En definitiva, nos ayuda a sacar lo mejor de cada una. De una forma sutil pero muy efectiva a su vez.

‘Proyecto Guíame’

Dinamización del patrimonio cultural por parte de personas afectadas por el Síndrome de Asperger. La Fundación Friends es una entidad sin ánimo de lucro creada en 2004 con el fin de apoyar a jóvenes y adultos con Síndrome de Asperger (trastorno neuro-biológico que forma parte de un grupo de afecciones denominadas trastornos del

espectro autista) y/o con problemas de comunicación social. Los objetivos principales de esta fundación consisten en mejorar las habilidades de relación y empatía de sus usuarios para facilitar su autonomía e inclusión social, mejorando así su calidad de vida.

Gracias a un convenio firmado en febrero de 2016 entre la Fundación Friends y el Ayuntamiento de Sant Cugat, dos personas de la Fundación llevan a cabo cada domingo (excepto el primer domingo de mes) visitas guiadas en el Museo del Monasterio de Sant Cugat. Al finalizar las visitas comentadas los guías explican los objetivos de la fundación e invitan a los participantes a hacer una aportación económica voluntaria.

Los principales objetivos de este proyecto se podrían resumir en:

- Poner en valor el patrimonio cultural e histórico de la ciudad mediante una nueva mirada
- Conseguir romper estigmas y prejuicios hacia las personas afectadas por el Síndrome de Asperger
- Apostar por la integración laboral y real de estas personas, propiciando un entorno agradable y cercano donde puedan trabajar la empatía y la socialización, dos aspectos fundamentales para la mejora de su calidad de vida
- En definitiva, y enlazando con los objetivos básicos que persiguen los proyectos de nuestro museo, apostar por los museos como lugares de integración, de diálogo y de crecimiento cultural para todos y todas.

Este proyecto es posible gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Sant Cugat, los Museos de Sant Cugat, la Fundación Friends y un grupo de voluntarios y voluntarias que ayudan a tirarlo adelante.

La metodología básica que hemos aplicado para llevarlo a cabo consta de:

- Formación previa del equipo técnico del museo sobre el Síndrome de Asperger

- Formación de los guías en cuanto a contenidos y habilidades sociales específicas. Esta formación se desarrolla gracias al seguimiento de los educadores del museo y de una terapeuta que los acompaña en las sesiones de formación
- Desarrollo de las visitas comentadas, cada domingo a las 13h (excepto los primeros domingos de mes, por coincidir con la sesión de puertas abiertas del museo). Paralelamente a estas visitas comentadas, llevamos a cabo un trabajo de seguimiento y de evaluación de las actividades entre una representante de la fundación y el equipo técnico del servicio educativo

Nuestras debilidades

“Es mejor hacerse algunas preguntas que saber todas las respuestas”

James Thurber

No nos engañaremos. También hay dificultades y esconderlas sería muy poco profesional por nuestra parte. Los proyectos que apuestan por la integración real en el ámbito cultural acarrear consigo una serie de hándicaps o debilidades contra las que debemos luchar. Algunas de ellas de carácter genérico y estructurales, presentes en todos los proyectos que trabajan en pro de la accesibilidad. Y algunas de ellas específicas de los proyectos concretos que he presentado en el ensayo. Sin embargo, entiendo que todas ellas son extrapolables a cualquier iniciativa que se desarrolle en estos términos y por ello creo que vale la pena analizarlas más en profundidad.

Las debilidades o problemas más comunes con los que convivimos son:

- *El presupuesto reducido*: La falta de presupuesto (¡qué gran clásico!) vinculado a equipos técnicos muy reducidos. Hablamos de la limitación de los recursos económicos y también humanos que se destinan a los proyectos museísticos de carácter social e inclusivo, partiendo de



Figura 4: programa Cuéntame tejiendo / Explica'm teixint. Fuente: @LocalPres

la base que, salvo excepciones puntuales, los equipos educativos de los museos actuales son siempre de plantilla muy reducida, con contratos a tiempo parcial, etc.

- *La complejidad y la heterodoxia del público al cual nos dirigimos:* Trabajar con personas siempre es trabajar en un terreno sensible. Hay veces que andamos por lugares apacibles, que nos son cómodos y familiares. Hay veces que el terreno que pisamos se vuelve hostil y nos sentimos desorientados. Para trabajar con comunidades y hacerlo de forma sensible y responsable es siempre necesaria una formación continua. Porque para mejorar de algún modo la sociedad en la que vivimos debemos primero comprender la complejidad de los grupos con los que trabajamos

y qué es realmente lo que necesitan para sentirse mejor.

- Pero no siempre es fácil, aun disponiendo de las herramientas y de una formación continua, saber responder a las expectativas y necesidades de un colectivo vulnerable. En el caso concreto del proyecto Explicame Tejiendo, orientado a mujeres víctimas de relaciones violentas, nuestra voluntad y énfasis en hacer que el proyecto avanzara no ha sido suficiente. A veces no basta con buena voluntad y recursos económicos (los pocos de qué disponemos) sino que debemos ser conscientes que las necesidades de estas personas van más allá del simple bienestar temporal que podemos aportar con un proyecto. Y esto enlaza con una debilidad más: la de la temporalidad de las propuestas que trabajamos.

- *La temporalidad de las propuestas:* De la limitación de recursos y presupuesto se deriva la necesidad de acotar en el tiempo nuestras experiencias inclusivas y hacerlas menos extensivas. Esto es: proyectos que pudieran ser estructurales o permanentes en el museo se convierten en cápsulas experimentales, en acciones puntuales y acotadas en el tiempo por falta de recursos. El hecho económico influye, y mucho, en la manera de enfocar la praxis museológica. Y aunque cargados de buena intención, los proyectos que propicien la inclusión de todas las personas sólo serán sostenibles en el tiempo si cuentan con un apoyo presupuestario. Este es realmente otro de los problemas con los que debemos combatir, el cual nos lleva a un nuevo interrogante: ¿cómo financiar estos proyectos culturales? ¿debe ser el sector privado el que proporcione los recursos que el sector público no puede garantizar? ¿no es la cultura un derecho fundamental de todos los ciudadan@s? Como si de un laboratorio experimental se tratara, los equipos educativos de los museos actuales deben aplicar la metodología empírica. A partir de una hipótesis, probar el ensayo que conduzca al error y así mejorar el proyecto. Sólo partiendo de la experiencia directa podremos hacer evolucionar nuestra praxis. Y es por ello que, en mayor o menor medida, todos los proyectos nacen en un marco teórico concreto, pero van transfigurándose hasta convertirse en algo que posiblemente no estaba previsto.
- *La dificultad de la evaluación:* A pesar de la formación recibida debemos ser conscientes siempre de nuestras propias limitaciones. No somos psicólog@s ni terapeutas. Somos educadores de museos. Pero esta diferencia básica no queda siempre clara.

El rigor en la evaluación debe nutrirse siempre de un soporte técnico de profesionales, que garanticen la viabilidad y validez de nuestras pro-

puestas y experiencias. Sin este soporte científico, ¿cómo juzgar y evaluar nuestro trabajo de forma rigurosa? ¿Cómo ser neutrales y objetivos y no caer en la autocomplacencia?

Consideraciones finales

“El hombre (y la mujer) que mueve(n)
una montaña
deben empezar moviendo pequeñas
piedras”.
Proverbio chino

Hay quien verá todo lo que aquí se ha planteado como algo utópico. Será la misma gente que no cree en la participación real y directa, ni cree en la necesidad de un cambio social. A mi entender, los profesionales de la gestión cultural y los museos debemos ser facilitadores de esta participación y garantes de una cultura accesible e inclusiva. Se trata de un deber moral y profesional, de un ‘*must*’, en términos anglosajones.

Intentaré en este último capítulo hacer una síntesis de aquello que creo que deberíamos tener siempre presente a la hora de trabajar en proyectos inclusivos, aprovechando también para mencionar las debilidades o dificultades con las que nos hemos encontrado en estos años de camino. Sin olvidar que no hay uno solo, que *se hace camino al andar*, como rezaba el poeta Machado. Como resumen, y a modo de orientación, ¿cuáles son, a grandes rasgos, las pautas a considerar al ponernos a trabajar en un proyecto inclusivo?

Partir siempre de necesidades reales.

No inventarlas. Nuestros proyectos deben intervenir en la medida en que existe una necesidad real de un colectivo concreto. A veces será este mismo colectivo el que se dirija al museo para empezar a trabajar juntos (es el caso del proyecto *Guíame por el Monasterio con chic@s* afectados por el Síndrome de Asperger en Sant Cugat). Pero otras veces - la mayoría de ellas - serán los propios equipos educativos quienes, movidos por la autoexigencia de abrir los museos a la ciudadanía, apelarán a entidades y aso-



Figura 5: Todos juntos trabajando en el claustro. Fuente: @LocalPres

ciaciones de su entorno para empezar a tejer una red de complicidad.

Son múltiples las propuestas que están surgiendo en este sentido. Por lo que refiere a museos catalanes, hará más de dos años que se creó el grupo de trabajo de *técnic@s* de museos que trabajan para una accesibilidad real a la cultura. Se trata de un grupo promotor que se reúne en el Museu Marítim de Barcelona una vez al mes para tratar de aprender, compartir, crecer *junt@s*, partiendo de la voluntad compartida de mejorar nuestros espacios museísticos. Las acciones desarrolladas por parte de estos museos se hacen visibles a través de la plataforma <http://museosyaccesibilidad.blogspot.com.es/>

Vinculado a las necesidades sociales, vale la pena concebir ya a priori nuestras propuestas como acciones que apliquen la metodología del *Aprendizaje- Servicio*. Esto es: la gente que interviene en

ellas adquiere nuevos conocimientos y aprendizajes, aportando a su vez un grano de arena, un servicio, a personas que lo necesitan. Se trata pues de proyectos que tienen un impacto social real

Dar visibilidad a lo que hacemos.

El punto anterior me lleva a la segunda pauta a considerar: debemos hacernos visibles siempre en la medida de lo posible. Precisamente, la visibilización es una de las dificultades principales con las que luchan nuestros colectivos. Por este motivo, y como espacio cultural de referencia, el museo debe paliar este déficit mediante sus mecanismos propios de comunicación y difusión. Difundir todo lo que hacemos, explicarlo, compartirlo, prestarlo, usando todas las herramientas de que disponemos. Sólo así haremos visible lo invisible y ayudaremos a romper el silencio de aquellos que sufren

Entender el arte como herramienta transformadora.

Partiendo de la premisa que el arte no entiende de limitaciones ni de discapacidad, que todo el mundo puede ser artista si cuenta con los recursos, la estimulación y el ambiente adecuados. Los proyectos que trabajamos parten del potencial del arte para mejorar la calidad de vida de las personas con las que creamos. Son proyectos dirigidos a públicos muy diversos (personas con necesidades especiales, mujeres que han sufrido violencia, personas con autismo, etc.) pero que persiguen objetivos comunes: mejorar su salud, entendida ésta como ausencia de enfermedad, y también como sentimiento de bienestar. Los museos se convierten en espacios de transmisión de conocimiento, pero también de creación y de reflexión en torno a la cultura. Mediante la participación directa paliamos, en menor o mayor medida, carencias y déficits que no puede solventar (aunque sí debiera hacerlo) la sociedad en la que vivimos.

Nos dirigimos a personas con y sin necesidades especiales que conviven y trabajan en un espacio único de creación, algo innovador porque rompe con el estigma social de estas personas y acerca dos mundos que a menudo se dan la espalda. Este creo que es uno de los potenciales que no debemos nunca olvidar. No se trata de crear guetos dentro del museo, sino de llevar a cabo acciones que extrapolen la diversidad y la complejidad de la sociedad misma al ámbito cultural. La sociedad es diversa, cambiante y heterodoxa. Pues así deben ser también nuestros museos.

Trabajar de forma transversal.

Nuestra acción se reforzará cuanto mayor sea el impacto social que conseguimos. Es por ello que

debemos implicar los agentes culturales y sociales de nuestro entorno, buscando la complicidad directa de las entidades y asociaciones. Mi consejo es no caminar nunca sol@s sino buscar un equilibrio adecuado con profesionales de las áreas con las cuales trabajamos: técnicos y técnicas municipales referentes, agentes culturales diversos, empresas que quieran colaborar con el proyecto. En esta línea, cabe destacar también la importancia del voluntariado y la sensibilización ciudadana, así como la búsqueda de recursos públicos o privados para conseguir nuestro propósito.

Ser siempre rigurosos con los contenidos.

Como museo debemos partir de la premisa de una transmisión de conocimientos basada en el rigor y la base científica, así como una adecuación de los objetivos y los recorridos.

A pesar de todo lo expuesto anteriormente, nunca debemos perder de vista que estamos tratando con esferas sensibles, en tanto que trabajamos con personas que tienen dificultades, que se hallan en riesgo de exclusión y que a su vez acarrean también prejuicios propios. Supongo que lo más lógico es pensar que el éxito del experimento se medirá en función del barómetro de la felicidad. Es decir, cuanta más felicidad detectemos en las personas que nos acompañan en nuestras aventuras, más positiva será la valoración. Pero, la gran pregunta es: ¿cómo podemos medir este impacto? ¿Cómo se cuantifica la felicidad?

Me quedará, simplemente, con una humilde cita de Claude Bernard: “El hombre (y la mujer) no puede aprender nada si no es yendo de lo conocido a lo desconocido”. Siendo realistas, no sé si conseguiremos todos nuestros objetivos. Pero aprenderemos, seguro.

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Her&Mus. Heritage and Museography es una revista de publicación anual que recoge artículos sobre patrimonio y museos, con una especial relevancia a sus aspectos didácticos, educativos y de transmisión del conocimiento. En la revista tienen cabida tanto trabajos del ámbito académico como experiencias y reflexiones del ámbito museístico y patrimonial y alcanza tanto el ámbito peninsular como el europeo y el latinoamericano. Por este motivo, se admiten artículos en diversas lenguas, como son el catalán, el español, el francés, el italiano y el inglés.

La revista nace en el año 2008 con el nombre de *Hermes*. Revista de museología (ISSN impreso 1889-5409; ISSN en línea 2462-6465) y su primer número sale a la luz en 2009. Desde el segundo número pasa a llamarse *Her&Mus. Heritage and Museography* (ISSN impreso 2171-3731; ISSN en línea 2462-6457). Inicialmente de carácter cuatrimestral, pasó en 2013 a tener una periodicidad semestral. A partir de 2015 la revista se publica anualmente. Desde sus orígenes ha sido editada por Ediciones Trea y académicamente vinculada a la Universitat de Barcelona. A partir de 2016 se edita exclusivamente en formato digital a través de RACO (<http://raco.cat/index.php/Hermus/index>) como revista científica de la Universitat de Lleida.

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Her&Mus se encuentra en las siguientes bases de datos y repositorios:

Plataformas de evaluación de revistas:

MIAR (Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes).

Catálogo LATINDEX (Iberoamericana).

CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas): Valor superior a D.

CARHUS Plus+ 2014: Grupo D.

Journal Scholar Metrics Arts, Humanities, and Social Sciences.

Bases de Datos Nacionales:

DIALNET.

RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas).

DULCINEA.

Catálogos Nacionales:

ISOC (CSIC).

Bases de Datos Internacionales:

LATINDEX (Iberoamericana).

Ulrichs Web Global Series Directory.

European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences (ERIH PLUS).

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Normas generales para la publicación de artículos en *Her&Mus. Heritage and Museography*:

- Se pueden presentar manuscritos redactados en catalán, castellano, italiano, francés e inglés.
- En general, serán bienvenidos escritos sobre patrimonio y museos, con una especial relevancia a sus aspectos didácticos, educativos y de transmisión del conocimiento.
- Se admiten principalmente artículos de investigación, pero también se admiten reseñas, experiencias didácticas, descripción de proyectos y artículos de reflexión.
- Se considerará especialmente el rigor metodológico y el interés general del contenido, la perspectiva y el estudio realizado.
- Serán rechazados aquellos manuscritos que se encuentren en proceso de publicación o de revisión en otra revista. Todo manuscrito puede ser rechazado en cualquier momento del proceso editorial en caso de detectarse una mala práctica.
- Los autores deberán enviar sus manuscritos a través de la plataforma RACO.

Normas completas disponibles en:

<http://raco.cat/index.php/Hermus/about/submissions#authorGuidelines>

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Proceso de revisión por pares:

Todos los manuscritos recibidos serán inicialmente revisados por la Secretaría Científica de la revista, que comprobará su adecuación a las normas de publicación y a la temática de la revista. Tras esta primera revisión, los manuscritos serán evaluados siguiendo el sistema por pares ciegos (*double peer review*). Cada manuscrito será evaluado por un evaluador interno y uno externo (a la institución editora y/o al país).

El plazo de revisión de los manuscritos es de máximo tres meses desde su recepción. Transcurrido dicho periodo, el autor/es será informado de la aceptación o rechazo del original. En los casos de manuscritos aceptados pero cuya publicación esté condicionada a la introducción de cambios y/o mejoras sugeridas por los revisores, sus autores deberán enviar la nueva versión del manuscrito en un plazo máximo de quince días.

Cuando no se derive unanimidad en la valoración del manuscrito, este será remitido a un tercer revisor.

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

■ TREA ■



Universitat de Lleida
Departament de Didàctiques
Específiques

Her&Mus. Heritage and Museography

Universitat de Lleida

Departament de Didàctiques Específiques

Avda. de l'Estudi General, 4

25001 Lleida

Teléfono: +34 973706541

Fax: +34 973706502

Correo-e: revistahermus@gmail.com

Web: <http://raco.cat/index.php/Hermus/index>